

# DECOLONIALIDAD PLANETARIA - PENSAMIENTO COMPLEJO EN EL DES-LIGAJE DE LA COLONIALIDAD DE LA FILOSOFÍA

## PLANETARY DECOLONIALITY - COMPLEX THOUGHT IN THE UNLINKING OF COLONIALITY FROM PHILOSOPHY

MILAGROS ELENA  
RODRÍGUEZ

Universidad de Oriente, Núcleo de  
Sucre, Departamento de Matemáticas,  
Venezuela

[melenamate@hotmail.com](mailto:melenamate@hotmail.com)

**Received:** 11 Feb 2023

**Accepted:** 15 Jun 2023

**Published:** 31 Aug 2023

**Corresponding author:**

[melenamate@hotmail.com](mailto:melenamate@hotmail.com)



**Resumen:** Atendemos a este hermoso dossier con el compromiso de legar esencias decoloniales planetarias - complejas a la filosofía, ¿la filosofía colonizada? Si, occidentalizada, escueta, reduccionista, separando el ser humano de su complejidad. *Topoi* que se desligan del pensamiento abismal: ciencias-filosofía, ciencias-teología, teología-filosofía; ser humano-Dios, ser humano-naturaleza, filosofía-saberes ancestrales, filosofía-coloniales; entre otros; ahora como diatopías. Como objetivo complejo *analizamos la decolonialidad planetaria - pensamiento complejo en el des-ligaje de la colonialidad de la filosofía.* Se trata de estudios de las *líneas de indagación: transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas; decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje.* Todo ello realizamos con una indagación rizomática antítesis de las investigaciones coloniales reduccionistas. Vamos con el transmétodo la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica pasando por los momentos: analíticos, empíricos y propositivos. En los momentos propositivos la diada

decolonialidad planetaria-pensamiento complejo en la filosofía complejiza las concepciones del ser humano: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios; con lo que comprende los saberes ancestrales en su esencia. Pues no busca juzgarlos, no desmitificarlos sino la comprensión compleja que le da sentido de existencia incrustados en sus civilizaciones. No desmitifica civilización alguna; en tanto nivel de superioridad que le daría la vuelta al comienzo de la problemática colonial. Ella busca las esencias perdidas, la filosofía en esa diada, que den aportes desde los saberes ancestrales; por lo tanto desde sus portadores a la anhelada recivilización, y salvación de la tierra.

**Palabras clave:** Decolonialidad planetaria. Pensamiento complejo. Filosofía.

**Abstract:** We attend to this beautiful dossier with the commitment to bequeath planetary decolonial essences - complex to philosophy, the colonized philosophy? Yes, westernized, concise, reductionist, separating the human being from its complexity. *Topoi* that are detached from abyssal thinking: science-philosophy, science-theology, theology-philosophy; human being-God, human being-nature, philosophy-ancestral knowledge, philosophy-colonial; among others; now as diatopias. As a complex objective, we analyze planetary decoloniality - complex thought in the disengagement of coloniality from philosophy. These are studies of the lines of inquiry: transepistemologies of knowledge-knowledge and transcomplex transmethodologies; planetary decoloniality-complexity in re-ligation. We do all of this with a rhizomatic investigation that is antithetical to reductionist colonial

investigations. Let's go with the transmethod comprehensive, ecosophical and diatopic hermeneutics going through the moments: analytical, empirical and purposeful. In propositional moments, the planetary decoloniality-complex thought diad in philosophy complicates the conceptions of the human being: nature-body-mind-soul-spirit-God; with what comprehends the ancestral knowledge in its essence. Well, it does not seek to judge them, not to demystify them, but rather the complex comprehension that gives them a sense of existence embedded in their civilizations. It does not demystify any civilization; as a level of superiority that would reverse the beginning of the colonial problem. She looks for the lost essences, the philosophy in that diad, that give contributions from the ancestral knowledge; therefore from their carriers to the longed for recivilization, and salvation of the earth

**Keywords:** Planetary decoloniality. Complex thinking. Philosophy.

## I. Rizoma analítico – empírico, provocación y transmetódica. ¿Colonialidad de la filosofía? la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica es el transmétodo de investigación

En los estudios de colonialidad es imperativo advertir la filosofía y su secuestro al occidentalismo, el abandono de la filosofía antigua, y la separación de la teología de la filosofía y esta de las ciencias. En el proceso antítesis de la colonialidad global, un proyecto que va a la liberación de las víctimas denominado decolonialidad planetaria, la filosofía juega un papel esencial, pues ella también al igual que al ciencia cobra sentido colonial, elitista; se ha separado de la filosofía que atiende por el ser humano en toda su complejidad y de la ética, así como de la religión; por tanto su reduccionismo ha de descolonizarse para regresar en ella la atención a las preguntas originarias de filosofar de manera compleja: ¿Qué es el hombre? ¿Cuál es su papel en la tierra? (RODRÍGUEZ, 2022a), entre otras interrogantes de trascendente valor del ser humano.

La filosofía no ha escapado de la colonialidad, a partir de varias formas de colonialismo, como lo es el intelectual, donde el colombiano Fals Borda ha tenido estudios en contra las influencias eurocéntricas de la actividad científica; contra la ineficacia pragmática de nuestra ciencia academicista de Occidente; contra el desaprovechamiento de la sabiduría popular (SEPÚLVEDA, 2018); de la filosofía del Sur, pero también del sur global: de los desarraigos de la vida en el planeta. Más adelante explicitaremos en detalles estos hechos a la luz de las diferentes maneras de colonialidad de la filosofía.

*La decolonialidad planetaria es apodíctica de la transcomplejidad; esto es de la complejidad y transdisciplinariedad* (RODRÍGUEZ, 2021a); “no es casualidad que los saberes del Sur se clasifiquen de inferiores, no científicos, no conocimientos; distancia abismal entre el conocimiento y saber” (RODRÍGUEZ, 2021a, p.47); es la imposición de la colonialidad del saber y poder que combatimos en el planeta. Si eso no es preeminencia los saberes ancestrales serán entonces ante la injusta tara: saberes de segunda, indignos de trascender.

En la siguiente indagación como *objetivo complejo analizamos la decolonialidad planetaria - pensamiento complejo en el des-ligaje de la colonialidad de la filosofía*. Se trata de estudios de las líneas de indagación: transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas; decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje. Todo ello lo realizamos con una indagación rizomática decolonial planetaria-compleja antítesis de las investigaciones coloniales reduccionistas. Vamos con el transmétodo la hermenéutica comprensiva,

ecosófica y diatópica (RODRÍGUEZ, 2020) pasando por los momentos: analíticos, empíricos y propositivos (SANTOS, 2003). En breve explicitamos los momentos.

Ahora es importante responder: ¿Qué son los transmétodos? en un homenaje de la Revista Entretextos de la Universidad de la Guajira, en el año 2022, titulado: *Milagros Elena Rodríguez: Matemático con alma compleja y sentipensar decolonial planetario*, el investigador Andrés Antonio Velásquez le pregunta a la creadora de transmétodos decoloniales planetarios, complejos y transdisciplinarios, Milagros Elena Rodríguez: ¿Qué son los transmétodos decoloniales complejos? Y ella le responde son caminos para ir del pensamiento “disyuntivo y reductor al pensamiento complejo en las investigaciones decoloniales, complejas y transdisciplinarias. Es una alternativa para complejizar métodos enraizados en la tarea de construir el conocimiento y que precisan corregir señalamientos sobre sus alcances y sus posibilidades” (VELÁSQUEZ, 2022, p. 18).

Los transmétodos, más allá de los métodos, sin derribarlos sino descolonizándolos, son hijos de transmetodologías, y estudian los disfraces de decolonialidad, las taras que se imponen en este momento en Venezuela, *taras como sátiras en la interpretación de la decolonialidad* (RODRÍGUEZ, 2022b). El transmétodo de investigación es la hermenéutica comprensiva ecosófica y diatópica (RODRÍGUEZ, 2020), con categorías de excelencia como la ecosofía y diatopia; propuesta transepistémica, política y transmetodológica que va a afrontar el estudio de diversos problemas en el proyecto transmoderno y el transparadigma complejo y transdisciplinar como superación a la tradicionalidad modernista y postmodernista en sus momentos analíticos, empíricos y propositivos (SANTOS, 2003).

La hermenéutica comprensiva es una conjunción de la ecosofía y diatopia (RODRÍGUEZ, 2020), de las que la crisis que vamos avizorando de la filosofía colonial presenta esencias como la ecosofía, categoría por excelencia de la indagación, como término que según Meza (2010) fue acuñado simultáneamente por Raimon Pannikar y Arne Naess y posteriormente por Félix Guattari y que nos brinda una comprensión de la necesidad de unas relaciones estrechas, constitutivas y recíprocas con la tierra, con la filosofía. Se conoce que la hermenéutica ecosófica “no renuncia ni a la ciencia ni a la tecnología, simplemente subraya que el uso que hacemos de ellas no satisface las necesidades humanas básicas como un trabajo con sentido en un ambiente con sentido” (PUPO, 2017, p.18),

Mientras que, la hermenéutica diatópica es requerida en la interpretación, cuando la distancia por superar, necesaria en cualquier comprensión, es “la distancia entre dos (o más) culturas, que han desarrollado independientemente, y en espacios distintos (topoi), sus

propios métodos de filosofar y sus modos de alcanzar la inteligibilidad, junto con sus propias categorías” (PANIKKAR, 1990, p.87).

La hermenéutica diatópica trata de salvar la distancia entre *topoi* humanos que son imposiciones del pensamiento abismal en la filosofía, por ejemplo ser humano-Dios, hombres-mujeres, filosofía-ciencias, teología - filosofía, saberes ancestrales-filosofía; entre otros que son entonces “lugares” de comprensión y autocomprensión, entre dos culturas que “no han elaborado sus modelos de inteligibilidad o sus premisas fundamentales a partir de una tradición histórica común o mediante una influencia recíproca” (PANIKKAR 2007, p.33). Por ello, en la hermenéutica comprensiva, “la hermenéutica diatópica parte de la consideración temática de que es necesario comprender al otro sin presuponer que éste tenga nuestro mismo autoconocimiento y conocimiento de base” (PANIKKAR, 2007, p. 33).

Los momentos analítico - empíricos los realizamos conjuntamente; se trata de consultar autores de renombrada trayectoria para confrontarlos con la experiencia de la autora y desde el presente rizoma al siguiente presentar los argumentos. En los dos últimos rizomas, que son los momentos propositivos, la autora esgrime su *hermeneusis* sobre el objeto complejo de estudio: *la decolonialidad planetaria - pensamiento complejo en el des-ligaje de la colonialidad de la filosofía*, desprendida de los autores.

¿Por qué las estructuras rizomáticas (DELEUZE; GUATARRI, 1980) en investigaciones decoloniales-planetaria? En el caso transmetodológico, más allá de las metodológicas, tomamos en cuenta que “el rizoma como un caso de sistema complejo” (INGALA GÓMEZ, 2008, p.258) que permite con constantes rupturas asignificantes incluir esencias execradas y las mismas colonizadas (RODRÍGUEZ, 2023) e impuestas reduccionistamente en la filosofía por ejemplo con graves consecuencias, por ello los rizomas que vamos conformando nos incitan a pensar complejamente y a romper la estructura para incluir categorías y discernimientos, que al fin y al cabo nos dicen que la conformación del objeto complejo nunca es definitiva; sino que va fluyendo en tanto nadie navega dos veces en las mismas aguas, tal cual el oscuro de la filosofía antigua Heráclito.

## **II. Rizoma analítico - empírico. La colonialidad de la filosofía y la necesidad de su decolonialidad planetaria**

La filosofía tiene los males de la colonialidad global, todas las diferentes colonialidades le han sido afectadas en su funcionalidad, conceptualización, complejización

y practicidad. La colonialidad de la filosofía la veremos brevemente con algunas justificaciones y la necesidad de su decolonialidad planetaria.

Es de hacer notar que modernidad y colonialidad en América Latina es un binomio indisoluble (POLO; GÓMEZ, 2019), pero diría que en el planeta tierra como proyecto de dominación; por ello cualquier colonialidad en algunas de sus manifestaciones: poder, ser, hacer, pensar y soñar son de la modernidad como proyecto de soslayación, “la colonialidad, en consecuencia, es aún el modo más general de dominación en el Mundo actual, una vez que el colonialismo como orden político explícito fue destruido” (QUIJANO, 1992, p. 14). Decimos que fue destruido pues “al nuestros libertadores desalojar los invasores se supone culminó dicho colonialismo, más no la soslayación, ni la minusvalía de nuestro conocer, vivir y ser en el mundo con la preeminencia del Norte y Occidente en su poderoso ejercicio de exclusión” (RODRIGUEZ, 2022c, p.231).

Como sabemos en el siglo XVII, la ciencia moderna se constituyó de manera autónoma, se gestó bajo el postulado de objetividad separando el saber, el conocer y sus modos de construir el conocimiento de la ética (RODRIGUEZ, 2022a); así la filosofía fue separada de la ciencia, de sus formas e intencionalidades iniciales de época antigua; se coloniza a su reducción en la que no importaba la eticidad como regulación de la filosofía en las ciencias; mucho menos de la teología, interesó el hombre separado de Dios y que las ciencias tomarán la supremacía; hoy en día quien posee la preeminencia son los que dirigen la colonialidad global.

Sin duda, la colonialidad del poder ha sido la primera en este lado del mundo en constituirse, pero ya había sido constituida en África, en el mismo Occidente, como “la emergencia del sistema-mundo moderno representó para América Latina y el Caribe el advenimiento del primer horizonte colonial” (MARTÍNEZ - ANDRADE, 2008, p. 3). Esa sincronía macabra de exclusión ha llevado a la separación del poder, “convirtiéndose en opresión y la soslayación en tanto ha sido un poder que no circula y no empodera y minimiza el poder hacer del Sur, declarado con inferioridad dando la supremacía a Occidente. Y que todo lo que se acepte como verdad, investigación sea legalizado por ellos” (RODRIGUEZ, 2022c, p.231). En ese poder la filosofía de los saberes ancestrales, la filosofía latino-americana no es legalizada como parte de la filosofía válida para ellos que es la occidental.

En la colonialidad del poder, el sistema - mundo operó como “una poderosa máquina de subalternización del conocimiento (...), estableciendo simultáneamente un modelo epistemológico planetario” (MIGNOLO, 2003, p. 122); en ese modelo epistemológico la

transfilosofía sentipensante (RODRÍGUEZ, 2022a) va en contracara de la filosofía secuestrada en la colonialidad, más allá de la epistemología de la filosofía, trasciende fronteras y complejiza la filosofía al planeta, sin deudas de continentes; va conjunciona con la filosofía no reconocida en igual grado de importancia. En este sentido, el sentipensar es el encuentro con el corazón, con las emociones; pero también con el alma y espíritu reconociendo la complejidad del ser humano con Dios; así el ser debe estar atento al *colonialismo intelectual* (FALS BORDA, 1978); y los diferentes mecanismos e instrumentos en que es dominado.

Por ejemplo, el sentipensar de los sujetos investigadores su fe es prohibitiva en sus propias investigaciones no conviene a la dominancia de la ciencia que se ha creído Dios, así en la decolonialidad planetaria Santiago Castro-Gómez utiliza la metáfora teológica del *Deus Absconditus*, donde narra que

La ciencia moderna pretende ubicarse en el punto cero de observación para ser como Dios, pero no logra observar como Dios. Por eso hablamos de la hybris, del pecado de la desmesura. Cuando los mortales quieren ser como los dioses, pero sin tener capacidad de serlo, incurren en el pecado de la hybris, y esto es, más o menos, lo que ocurre con la ciencia occidental de la modernidad. De hecho, la hybris es el gran pecado de Occidente: pretender hacerse un punto de vista sobre todos los demás puntos de vista, pero sin que de ese punto de vista pueda tenerse un punto de vista (CASTRO-GÓMEZ, 2007, p. 83).

Acá conseguimos en la subalternización los dispositivos educativos para la mujer en la filosofía desde su manera de pensarla, “la manera de conocer únicamente desde el método científico, la valía de la ciencia entre descubrimientos legalizados por Occidente, la subalternización de la otredad y en general las políticas de inclusión/prácticas de subalternización en todos los ámbitos” (RODRIGUEZ, 2022c, p.231).

La colonialidad del poder como patrón de dominación-explotación se configuró sobre una organización racial de la filosofía, la de los saberes ancestrales de los negros no es legalizada, es de un saber menor; es más rara vez se piensa en esa filosofía y su intencionalidad en el desarrapado de la vida. “Y ello llevo una serie de exclusiones de nuestra manera concedora del Sur, del contacto y cuidado de la naturaleza, el respeto por la cosmovisión y la manera de comunicarnos en un vivir de respeto y un trabajo específico de respeto por el otro” (RODRIGUEZ, 2022c, p.231).

Por ello, en la decolonialidad del poder en influye en la filosofía y su manera de manera de pensarse; es notable que pensar complejamente al ser humano y todo el accionar

que en ello circundan “las preguntas originales de la filosofía, que se complejiza con la inclusión; van latiendo, sentipensando con esencias delicadas que subvierten la filosofía occidental adulatora de la ciencia, que la regularizan y estandarizan la teología, donde la ética se vuelve moralista” (RODRIGUEZ, 2022a, p.5).

Insistimos que en la colonialidad del poder, en nuestro continente en la invasión a nuestro continente extraen de nuestra cosmovisión e imponen reduccionistas de la naturaleza de nuestra creación, los colonizadores-evangelizadores impusieron una manera de conocer basada en la ruptura entre el cuerpo y el alma que implicó una subalternización de saberes; es así como la colonialidad del poder involucra que nos atribuyen trae en sí misma una colonialidad del saber (LANDER, 2000), en donde *la filosofía de esos saberes soterrados es una filosofía menor no legalista ni legalizada*; el sentipensar, la complejidad de la vida, la relación con la naturaleza es destruida a favor de su imposiciones de dominancia que nos hace ver como inferiores en el conocer: “ya el sentipensar está prohibido, la naturaleza y su relación con el ser es devaluada, y así todas nuestras cosmovisiones que nos inutilizan en nuestro ser, y nos colonizan en el ser, y nos imponen un hacer” (RODRIGUEZ, 2022c, p.231). Desde luego, la razón como en los antiguos pensadores alojada en la mente y en el alma es desmitificada en nuestro ser, es desmitificada de la filosofía.

En cuanto a la colonialidad del ser, en el *giro decolonial* (MALDONADO-TORRES, 2015), se manifiesta que la colonialidad del ser es un concepto que deviene de la colonialidad del poder y del saber, referido a la experiencia vivida de la colonización y su impacto en el lenguaje; por ello ese lenguaje impuesto en la filosofía occidental no es convergente en el lenguaje aculturado o transculturizado. La modernidad en la colonialidad del ser es “una máquina generadora de alteridades que, en nombre de la razón y el humanismo, excluye de su imaginario la hibridez, la multiplicidad, la ambigüedad y la contingencia de las formas de vida concretas” (CASTRO-GÓMEZ, 2000, p. 145); *consecuencias nefastas en la filosofía occidental que mira al ser colonizado como no ser*.

En todo ello hasta ahora, en las diferentes colonialidades que hemos discutido “la filosofía ha privilegiado constantemente la ego-política del conocimiento, lo que ocasiona que se in-visibilicen las condiciones epistémicas de los sujetos” (RODRIGUEZ, 2022a, p.133). También la filosofía se ha impregnado de la colonialidad epistémica, la del saber, se ha cerrado al diálogo de saberes y prácticas con de los continentes excluidos: África, Asia, América el Abya Yala, “una estructura de poder que consiste en una asociación de explotación y de dominación entre los dominantes de orden internacional con los del orden



interno de un “país” o de una “nación”, con todo lo que ello implicaba para todos los ámbitos de la existencia social” (QUIJANO, 1990, p.9).

La decolonialidad del pensar que desde luego muchas veces, aunque no siempre permea al hacer, “implicaría abandonar definitivamente una modalidad de pensamiento esencializante, dicotómico y jerarquizante propio de las estrategias de otreización y racialización” (RESTREPO; ROJAS, 2010, p. 221). Con ello, la filosofía-ciencia, ciencia-teología, teología-filosofía sería diatopías regresados a la complejización del conocer y trascenderían el pensamiento abismal que los ha separado.

Debemos distinguir en las colonialidad del ser tres tipos de diferencias: la diferencia trans-ontológica, es decir, la diferencia entre el ser y lo que está más allá del ser; la diferencia ontológica, esto es, la diferencia entre el ser y los entes; y la diferencia ontológica colonial o sub-ontológica, la que se establece entre el ser y lo que está debajo del ser (RESTREPO; ROJAS, 2010). Especificamos que la noción de diferencia ontológica colonial, “sería aquella dimensión específica de la diferencia colonial que es producto de la colonialidad del ser. Las otras dos dimensiones que producen la diferencia colonial serían la colonialidad del poder y la colonialidad del saber” (RESTREPO; ROJAS, 2010, p. 162).

En la construcción del conocer de la filosofía importa los medios occidentales y del Norte, los legalizados como válidas, así la colonialidad del hacer indica que la comunicación occidental está congruente con “el poder de los medios o sobre los medios, y sobre lo que se ha de promover como válido, controla así con explotación y dominación económica y política, de la imposición de modos de pensar positivistas y de la imposición del lenguaje y comportamientos por la colonización” (RODRIGUEZ, 2022c, p.232), en tal sentido en la decolonialidad de lo que tratamos referente a los medios la transfilosofía entendida acá no es la filosofía no teológica que no cuenta nada fuera del ser humano (SCHLEGEL. 1994): sino que involucra al ser y todas sus maneras de comunicarnos; ser humano que está inmerso en la poética, naturaleza y toda la complejidad del ser humano, en una profunda sabiduría ecosófica que es social, ambiental, espiritual, aceptando y re-significando la complejidad del ser humano, de sus aportes y saberes-conocimientos (RODRIGUEZ, 2022a).

Es de resaltar que no existe un ámbito de la vida en la que el hacer de ese ser colonizado no permee aspectos de la vida alguna, “la colonialidad del hacer nos permitirá distinguir las prácticas estéticas, lingüísticas, simbólicas y culturales, mediadas por relaciones de poder/colonial, entre sujetos. Indudablemente las relaciones sociales implican luchas, tensiones y rupturas” (MARTÍNEZ - ANDRADE, 2008, p. 12). Ese hacer que se refleja en

la filosofía escueta, reduccionista y permeada de soslayación. *Historia de la filosofía y Filosofía de la liberación* (DUSSEL, 1994) llevan luchas loables e histórica que deben resignificarse a la luz de los nuevos mecanismos de soslayación del Sur y de la Tierra-Patria; tantas obras como: *Hacia una filosofía política crítica* (DUSSEL, 2001) pasan todas por el prisma de la decolonización; no hay planetarización sin decolonización; y esta no es posible sino se atienden las novedosas, no por excelentes, maneras de colonialidad, ingeniosas y mutantes en plena actualidad, tal como lo hemos venido explicitando en la conceptualización de la transfilosofía sentipensante (RODRIGUEZ, 2022a).

La decolonialidad del hacer debe permitir investigaciones transmetódicas que “desde la perspectiva de la decolonialidad debe convertirse en un espacio para el conversar alterativo, un conversar entre iguales, libre y espontáneo, sin apriorismo, sin supuestos, sin condiciones ni expectativas, sin exigencias” (ORTIZ; ARIAS; PEDROZO, 2018). Pero si con firmeza en una alerta decolonial de todo lo que hemos aprendido y nos ha permeado nuestras maneras de vivir y filosofar, aisladas de nuestras vidas, y no como una manera poética de existencia, en nuestra civilizaciones.

El proceso de investigar decolonial y complejo sea un proceso íntimo con el ser, su sentipensar de “conversar de manera crítica y reflexiva sobre las clases, comunidad, democracia, equidad, estado-nación, género, globalización, justicia social, libertad y raza, entre otras configuraciones heurísticas que hoy dinamizan el sentir-pensar humano” (ORTIZ; ARIAS; PEDROZO, 2018). En la decolonialidad del hacer es importante reinventar la ciudadanía, “la formación del ciudadano como «sujeto de derecho» sólo es posible dentro del marco de la escritura disciplinaria” (CASTRO-GÓMEZ, 2000, p. 90).

La colonialidad del saber impuso la filosofía, y todo el conocer de manera colectiva, que no era para el colonizado, “más tarde, los enseñaron de modo parcial y selectivo, para cooptar algunos dominados en algunas instancias del poder de los dominadores” (QUIJANO, 1992, p. 12). Y el dominado estaba provocado de saber cómo los opresores quienes les habían enseñado que eran superiores; así el saber del oprimido pasa a ser un saber otro ya desmitificado por el opresor y desde luego rápidamente por el oprimido (RODRÍGUEZ, 2022c). Por eso se ha querido ir *hacia la vida digna donde se ha estudiado situación colonial y las posibilidades de liberación desde la Filosofía Latinoamericana* (SANCHEZ, 2019); pero inclusiva de todas en el planeta.

La decolonialidad planetaria es una respuesta a la relación de dominación directa, política, social y cultural establecida por los europeos. Esto significa que la decolonialidad

(MIGNOLO, 2011) se refiere a enfoques analíticos y prácticas socioeconómicas y políticas opuestas a los pilares de la civilización occidental: la colonialidad y la modernidad. Pero si integradores y complejizadores de toda vida en el planeta; no es una exclusión de los que nos excluyeron. Entre estas privaciones, el espíritu fue negado por el dominio hegemónico reduccionista de construcción de la filosofía; el espíritu sopla donde, cuando y como quiere, y nos hace entrar en vínculo con un nuevo grado de contexto que en nosotros se exterioriza en la consciencia, lo que se denomina la consciencia mística (PANIKKAR, 2005).

Añorando la filosofía antigua se extraña en ella la filosofía actual, la conciencia-concientización urgente del conocer al ser humano, ello carece con urgente re-ligar (RODRIGUEZ, 2019) en el planeta tierra; “leo Filosofía, única cosa que no me es extraña, con una inmensa alegría, porque ella me da una salida muy luminosa al mundo, porque la amo como aquello que durante mucho tiempo nos ha esperado perdonándonos todas las más aparentes que afectivas traiciones. Pero no quiero salvarme sola” (ZAMBRANO, 2004. p.678-679).

Es de hacer notar que la decolonialidad del ser y hacer es permeada de la decolonialidad del saber; por ejemplo recordemos las preguntas iniciales de la filosofía, el amor a la sabiduría, eran por el ser humano, ¿Qué concepción de ser humano se ha sustentado en la filosofía en el transcurrir de la humanidad?, es perentorio la salvaguarda del sujeto vivo, complejo, pues “si el hombre está formado por *espíritu, alma y cuerpo, πνεῦμα, ψυχή, σωμα* (1Ts 5,23), no es solamente un animal evolucionado sino que encierra dentro de sí una *scintilla*, un espíritu, un algo –y es todo lo que lo vuelve divinizable de manera distinta al resto de los seres” (PANIKKAR, 1999. p.99).

La decolonialidad del ser en la filosofía occidental deconstruye la colonialidad intelectual, propia de la colonialidad del saber, y resalta que con la filosofía occidental es imposible pensar en “la reconstrucción de la armonía entre el hombre y la naturaleza” (FALS BORDA; MORA – OSEJO, 2004, p.5); nuevamente la colonialidad intelectual explica la escueta filosofía que esgrime y niega la complejidad del ser humano; y lo extrae de la naturaleza, o viceversa.

La decolonialidad del conocer, pensar y hacer se configura en la ciencia y por lo tanto en el hacer ciencia, pero también en el hacer filosofía se autoconfigura al margen de la ciencia convencional, en los bordes, en la frontera, se trata de una ciencia-cultura fronteriza, indisciplinada y desobediente (ORTIZ; ARIAS; PEDROZO, 2018) que ha roto

transdisciplinariamente la frontera de las disciplinas, y allí en la frontera comienza el abrazo de los topois, y la eliminación del pensamiento abismal (SANTOS, 2010).

La construcción en la decolonialidad planetaria de entramados complejos y transdisciplinarios que llevan consigo excelencias Morinianas que trastocan el decolonizar y complejizar la filosofía a la luz del sentipensar. Todas las bases de la teoría de la complejidad como: las matemáticas fractálicas, la física sistémica, la teoría del caos; entre otras incitan transdisciplinariamente a complejizar la filosofía, a unirla a las ciencias descolonizadas y pensarlas complejamente. No olvidemos que la filosofía occidental es un paradigma del pensamiento y la teoría de la complejidad incita a la deconstrucción de sus esencias: reduccionista, deterministas y excluyentes.

Desde luego, no estamos realizando revisiones de periodos filosóficos y afirmamos que la filosofía separada de la antigüedad comienza a perder complejidad y a ganar colonialidad; se puede realizar una revisión de literatura oriental y occidental de los periodos filosóficos, y precisar intencionales en la separación de la filosofía de las ciencias, de la teología y la teología de la filosofía.

Sabemos que para el siglo VI a.C. no existía discrepancia entre filosofía y ciencia. La teoría de la complejidad decolonizada de los vicios impuestos de postmodernismos también a la transdisciplinarietà puede ayudar a coadyuvar una filosofía sentipensante que retome la filosofía decolonizada y la complejice con todo lo que ahora hemos dicho.

Ahora esgrimimos los momentos propositivos *en una hermeneusis, que no es la tradicional; sino que esta decolonizada e impregnada de la ecosofía y diatopia en pensares de la autora desligada de las consultas a obras*; tal como lo conviene el transmétodo la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica.

### **III. Rizoma propositivo. Decolonialidad planetaria - pensamiento complejo en el des-ligaje de la colonialidad de la filosofía**

La decolonialidad planetaria – pensamiento complejo en el des-ligaje de la colonialidad de la filosofía es lo que nos ocupa como objeto complejo de estudio; pero debemos decir que la este binomio s clave en el des-ligaje de cualquier colonialidad en cualquier sentido. Pues imprime de inclusión develando con ello lo enmarañado de los instrumentos de soslayación y permite re-ligar a esencias ricas en inclusión, pensando que

sino des-ligamos primeramente estaríamos engañando la mente; pues como dice la palabra de Dios: nadie echa vino nuevo en odre vieja; o pone remiendo nuevo en vestido viejo. Por ello, vamos deconstruyendo sacando lo colonial, lo podrido pensado en el desmontaje de la colonialidad de la filosofía en todo sentido.

Ya nuestra luciérnaga planetaria nos los adelanto en su sapiencia, Edgar Morín cuando nos afirma que: la inteligencia parcelada con que la racionalidad clásica ha permitido y legalizado conocer es compartimentada, mecanicista, disyuntiva, reduccionista; es una inteligencia miope la que pudiera intentar concebir el sentipensar. Por ello, vamos con una inteligencia compleja al pensar, anidando la razón no sólo en la mente, sino en el espíritu acudiendo al pensar de los antiguos pensadores, sabios apegados a la naturaleza y el conocer complejo en el que la filosofía se va impregnando de sentido y maneras poéticas de ser; con la inclusión como bastión.

*¿Incluye la filosofía el filosofar de los seres excluidos y sus saberes? Los excluye o piensa de la misma manera que ellos se conciben como conocimientos y personas otras menores. ¿Qué hacer al respecto? Es necesario que la filosofía piense al ser humano en toda su complejidad: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios; en ello la salvaguarda del sentipensar, des-elitizar, re-ligar, des-ligar con las disciplinas, conjuncióndolas, indisciplinando las disciplinas para pensar al ser humano en su completitud; rompiendo sus fronteras fuera del pensamiento abismal que las separa; y que separa al ser humano por un lado cuerpo, por otro lado mente, que no razona en un pensar en el alma y espíritu. Por ello, la teología tendría un papel preponderante en la filosofía, pero no como religión reguladora moralista; sino con la finalidad de alcanzar la ecosofía; su la sabiduría que la filosofía colonial ha carecido.*

Si la filosofía es una nueva manera de vivir una conciencia desencadenada ante las necesidades que van presentándose en el planeta, ¿Por qué no tendría de concientizarse con la crisis planetaria, con la muerte apremiante del planeta? ¿Podrá desempeñar tales tareas bajo su pensamiento actual? Creo que conocemos la respuesta. En la antigüedad la filosofía era una cualidad de vivir, un contiguo de prácticas, ejercicios, hábitos, que podía incluir la reproducción de ciertas sentencias, el análisis de conciencia. ¿Ha podido el ser humano en su inhumanidad examinarse a la luz de sus propias acciones y consecuencias nefastas? ¿Tendremos la conciencia del vivir sabiamente ante el dolor de nuestros propios vecinos; en las comunidades; o en cualquier parte del planeta?

Los jóvenes filósofos deben ver la necesidad, las carencias, las urgencias; o seguirán filosofando del dolor como el del otro sin marcar un re-ligar y accionar con una conciencia

decolonial planetaria; no es repetir la historia de filosofía como tal, no es eso el filosofar; es acudir a ella con un des-ligar y re-ligar a la luz de la edad de piedra; como lo llama Edgar Morín, ante la eminente incivilización; es filosofar por la urgente necesidad de valorar la vida en todo sentido, por la crisis que es de la humanidad. Ello debemos educarlo, nuevos epistemes se avizoran, transepistemes de la filosofía. *Si podemos re-inventarnos con amor y accionar con la sabiduría ecosófica.*

La decolonialidad planetaria-complejidad en su comprensión cabal no me permite el pensar en una filosofía fuera de las maneras de filosofar occidental u oriental, del Norte; y las constituciones de filosofías nuestras avocadas a las inclusiones de ellas. La decolonialidad planetaria, con ese apellido de la tierra va por la inclusión en todo sentido, y no comete el error de Occidente y el Norte de dejar y considerar saberes menores o no legalizados los del sur global.

Desde luego, el filosofar en el Sur parte de nuestros saberes ancestrales de nuestras civilizaciones se anida y se nutre de lo excluido pero dialoga en igual grado de importancia con las regiones del planeta; se piensa como provocadora y conformadora de conciencias decoloniales provocadoras de vida y respuestas a las preguntas perdidas y desmitificadas de la filosofía antigua.

Filosofar, que es la conjunción filosofía-decolonialidad planetaria-pensamiento complejo es volver a la teología cristiana decolonizada de la opresión de la religión y la ética en la filosofía como antropoética, la ética del género humano, es revitalizar a las necesidades de hoy la filosofía antigua e incluir las perspectivas filosóficas latinoamericanas, de los saberes ancestrales colonizados; la filosofía de los ocultados, de los soterrados de la humanidad; pero también de la filosofía occidental liberada, decolonizada.

Se trata de una filosofía que interpela a la luz de la solidaridad y la bondad, a la luz de las cualidades más hermosas del ser humano; es interpelar las ciencias a la luz de su reduccionismo, pues des-ligándose de las verdades impuestas va al filosofar como modo de resiliencia ante la crueldad; subvertirla con una inclusión maravillosa; es decolonizar la propia filosofía; que incluye lo latinoamericano; pero no sólo ello, es la filosofía de la Tierra como patria.

Filosofar con bondad con amor por la humanidad es ser imitadores de Jesucristo que enalteció la mujer en la tierra. También enseñó de justicia con el cobro de los impuestos; dio sentido y perdón a la vida de las personas, sólo desde el arrepentimiento. Predico la palabra exacta hablada en parábolas, y aclaro de por sí todo el misticismo de la creación, y la finalidad

del ser humano en la tierra; es una gran filosofía de altura la filosofía cristiana. Dejando todo escrito en la reunión de 66 libros que conforman las Sagradas Escrituras. ¿Por qué se sigue negando la humanidad a beber de la sabiduría de Dios, como parte de nosotros y no como religión opresiva?

Cuando hablamos de filosofar sentipensando, interpelamos al ser humano pues sabemos que pese a que esta categoría profundamente decolonial, el sentipensar, la hemos venido usando, hemos venido decolonizando el sujeto para pensar en sus subjetividades, y en la filosofía le incentivamos a pensar en su concepción compleja, aun así no es normal el sentipensar; pues muchos decoloniales al seguir investigando en las mismas metodologías coloniales apenas nombrar al sentipensar pero no lo dejan navegar libremente en las investigaciones. De la misma manera ocurre con la ecosofía y la diatopia en investigaciones coloniales, una concepción escasa de sabiduría y de unitividad en lo separado del pensamiento abismal. *Sentipensar la filosofía es quitar el velo elitista de la filosofía que se cree sentipensante, pero regulariza el sentipensar.*

No sólo el sentipensar es regularizado; sino que la transdisciplinariedad es un ejercicio del sentipensar de excelencia; pero ya hemos visto que no toda transdisciplinariedad es decolonial, pues la han sectorizado al postmodernismo que es el cono de la modernidad y que se asienta en el proyecto colonial global; es una alerta al conjuncionar filosofía - ciencias; si ambas no pasan por la decolonialidad planetaria-complejidad abran quedado secuestrada por el mismo mal de la colonialidad; y se tratara de ejercicios colaborativos de filosofía y ciencia; sin fusionar sus cimientos.

Tanto para la filosofía como para la planetarización la decolonialidad es clave; pues la colonialidad actual es global y recorre los procesos de la filosofía y de las ciencias que se complejizan comenzando con la inclusión para conseguir sus debilidades y derribarlas a fin de que el *estatus quo* impuesto del paradigma que se creyó rey siga en su opresión. Por eso el alerta des-ligante y re-ligante a ir más allá en a una filosofía sentipensante de los saberes ancestrales; de la pertinencia en lo que somos como identidad y no como imposición a filosofar.

Conjuncionar las categorías de la hermenéutica comprensiva donde emerge trans-epistemológicamente ecosofía y diatopía consolida la relación decolonialidad planetaria-complejidad en el que la filosofía salvaguarda su complejidad; ello indica conseguir esencias complejas de los saberes ancestrales; esencia para salvaguardar en el planeta. La filosofía que

enseña a crea conciencia a cuidar la vida, la tierra, y las cosmovisiones más elementales que humanizan la vida.

*En la decolonialidad planetaria-complejidad la filosofía se aleja en distancia e intención del vampirismo y regurgitación y las adulaciones mutuas: ciencia y filosofía.* Se conjunciona con la ciencia decolonial, la emerge en la crítica y le hace una antesala ética que incita y concientiza a preservar la vida; no tiene convenios de elitismo que le lleven a cometer el error de vender su inclusión a parcelas excluyentes. Por ejemplo, acoje los saberes ancestrales tal cual su existencia en originalidad; para comprender su propósito de existencia y su finalidad en la vida, en las preguntas iniciales de la filosofía antigua.

La decolonialidad planetaria-complejidad en la filosofía va en consonancia con que su bandera, con su insignia, la del binomio, es darle sentido de originalidad de que es la vida, el sentido del ser humano como creación; por ello lo místico, lo ancestral se retrae complejamente en su multiplicidad, hologramas y diálogos en las esencias de la teoría de la complejidad que bien son temas en la continuación de las líneas de investigación: ¿Cómo serían los principios de la complejidad en filosofía sentipensante? Son temas en los que el ardor de las ideas me quema.

La filosofía mediada por el binomio decolonialidad planetaria-pensamiento complejo va a ser inclusiva de los saberes ancestrales de todas las manifestaciones y patrimonios culturales, y sus portadores no son seres humanos deshumanizados. Es así salvaguardadora del patrimonio histórico; lo que da sentido complejo de existencia; ello nos juicio de valores; es saber que si existen civilizaciones que puedan aún salvaguardarse; pues después de la depredación modernista hayan resistido al debacle deben ser preservadas

*Una filosofía sentipensante de los saberes ancestrales como la etnofilosofía se compone en una filosofía original, que posee la diversidad de saberes ancestrales y actuales; cimentando en las etnociencias, que humaniza ante la crueldad del mundo; la etnofilosofía como una nueva forma de pensar y hacer filosofía desde la interculturalidad pero no es toda la transfilosofía úes esta nace en inclusiones arenosas de decolonialidad planetaria - complejidad-ecosofía - diatopia; que la hacen desde luego con esencias interculturales de primer orden de vida.*



#### IV. Rizoma propositivo conclusivo. Seguimos en la filosofía decolonial planetaria-compleja

Hemos acudido a este hermoso dossier con el compromiso de legar esencias decoloniales planetarias - complejas a la filosofía, hemos mostrado su colonialidad a la luz de sus diferentes manifestaciones; no presentamos una investigación acabada; no sólo porque son rizomas que se siguen multiplicando; sino también porque trascender la filosofía es una lucha de los decolonialidades planetarios, a la que pocos quieren ir. Incitamos en re-ligajes: ciencias-filosofía, ciencias-teología, teología-filosofía; ser humano-Dios, ser humano-naturaleza, filosofía-saberes ancestrales, filosofía-coloniales; entre otros; la hermenéutica comprensiva regresa esa valía con esmero en el discurso, sabio, profundo anhelante de emerger lo mejor de la humanidad. Como objetivo complejo hemos analizado la decolonialidad planetaria - pensamiento complejo en el des-ligaje de la colonialidad de la filosofía. Continuamos en el ardor de las líneas de indagación: transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas; decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje.

Nos salvaguardamos en el discurso como cristiana, si en mi caso la autora; como ser de amor y luz en el magnífico Espíritu Santo. Los grandes hombres cristianos de la historia como Jesucristo han transfilosofando llenos de una ecosofía y diatopía especial. *El inclusivo de la historia, el transfilosofo más especial y sabio del universo ha sido Jesucristo.* Habiendo ganado nuestra salvación, en aquel entonces en medio de la imposición del catolicismo que lo crucifico, enseñó lo que era el cristianismo: *llegar a Dios desde su persona.* No lo es la religión utilita de Dios como soslayación; alerta a ellos. *Cristocéntrica: vivir en obediencia a Jesucristo, Dios, Espíritu Santo una sola persona.*

*La diada decolonialidad planetaria-pensamiento complejo en la filosofía complejiza las concepciones del ser humano: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios, le piensa en completitud con su creación; con lo que comprende los saberes ancestrales en su esencia. Pues no busca juzgarlos, no desmitificarlos sino la comprensión compleja que le da sentido de existencia incrustados en sus civilizaciones. No desmitifica civilización alguna; en tanto nivel de superioridad que le daría la vuelta al comienzo de la problemática, y los regresaría a más de lo mismo en su denigración. Ella busca las esencias perdidas, la filosofía en esa diada, que den aportes desde*

los saberes ancestrales; por lo tanto desde sus portadores a la anhelada recivilización, y salvación de la tierra.

La diada decolonialidad planetaria-pensamiento complejo en la filosofía de los saberes ancestrales es subversiva, pues en la deconstrucción que lleva limpiando las malezas de la exclusión no olvida que no se debe a saber alguno y se debe a todos; porque en ella alude la vida, y al soslayar regresa a la muerte; si en todo sentido. Sale de la aldea soslayadora y va libre en poesía de amor enalteciendo las civilizaciones y buscando su valía, pero no como que si no existieran; sino como explicar al resto de las civilizaciones el emerge de los saberes que necesitan ser conocidos, aceptados y con ello la salvaguarda de sus lugares de orígenes.

*Si, en primera persona siempre tenerte mi amado Dios es un privilegio de tu inmenso amor. Gracias.* En el amor de Dios en búsqueda de la sabiduría acudo a mi esencia liberadora dada por Jesucristo; por ello mi agradecimiento por amor a mi Padre: Dios amado. “Tú visitas la tierra y {la riegas} en abundancia, en gran manera la enriqueces; el río de Dios rebosa de agua; tú les preparas su grano, porque así preparas la tierra” (SALMOS 65: 9). Gracias mi amado Dios por tu regalo de maravilla, que a manos llenas nos has dado, en que la formando parte de tu reinado del cielo representamos con alegría tu sabiduría. *Jesucristo es testigo con su magnífico Espíritu Santo.*

## Referencias

CASTRO-GÓMEZ, Santiago. Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la “invención del otro”. En: *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2000.

CASTRO-GÓMEZ, Santiago. Decolonizar la Universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes. En: Santiago Castro y Ramón Grosfoguel (eds.), *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. pp. 79-91. Bogotá: IESCO-Pensar-Siglo del Hombre, 2007.

DELEUZE Guilles; GUATTARI Felix. *Mil Mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos, 1980.

DUSSEL, Enrique. *Historia de la filosofía y Filosofía de la liberación*. Bogotá: Editorial Nueva América, 1994.

DUSSEL, Enrique. *Hacia una filosofía política crítica*. Bilbao: Editorial Descleé de Brouwer, 2001.

FALS BORDA, Orlando. *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis*. Bogotá: Tercer Mundo editores, 1978.

FALS BORDA, Orlando; MORA-OSEJO, Luis. La superación del Eurocentrismo Enriquecimiento del saber sistémico y endógeno sobre nuestro contexto tropical. *Polis*, Vol. 7, p. 1-11, 2004. <http://dx.doi.org/10.32735/S0718-6568/2004-N7-267>

INGALA, Emma. La complejidad y el pensamiento de Gilles Deleuze. *Δαΐμων. Daimon Revista Internacional de Filosofía*, Vol.3, p.255–261, 2008. Disponible en: <https://revistas.um.es/daimon/article/view/120581>

MALDONADO - TORRES, Nelson. Transdisciplinarietà y decolonialidad. *Quaderna*, No. 3, 2015. Disponible en: <http://quaderna.org/?p=418>

MARTÍNEZ - ANDRADE, Luis. La reconfiguración de la colonialidad del poder y la construcción del Estado-nación en América Latina. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, Vol. 15, p. 1-18, 2008. <https://doi.org/10.4000/alhim.2878>

MEZA, José. Ecosofía: otra manera de comprender y vivir la relación hombre-mundo. *Cuestiones Teológicas*, Vol.37, No.87, p.119 – 144, 2010.

MIGNOLO, Walter. *Historias locales, diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid: Akal, 2003.

MIGNOLO, Walter. *The Darker Side of Western Modernity: Global Futures, Decolonial Options*. New York: Duke University Press, 2011.

PANIKKAR, Raimón. *Sobre el diálogo intercultural*. Salamanca: San Esteban, 1990.

PANIKKAR, Raimón. *La plenitud del hombre. Una cristofanía*. Madrid: Siruela, 1999

PANIKKAR, Raimón. *De la mística. Experiencia plena de vida*. Barcelona: Herder, 2005.

- PANIKKAR, Raimón. *Mito, fe y hermenéutica*. Barcelona: Herder, 2007.
- PUPO, Rigoberto. *La cultura y su aprehensión ecosófica. Una visión ecosófica de la cultura*. Alemania: Editorial Académica Española, 2017.
- ORTIZ, Alexander; ARIAS, María; PEDROZO, Zaira. Metodología 'otra' en la investigación social, humana y educativa. El hacer decolonial como proceso decolonizante. *Revista FALA*, Vol. 7, No. 30, p. 172-200, 2018.
- POLO, Jorge; GÓMEZ, Milany. Modernidad y colonialidad en América Latina. ¿Un binomio indisoluble? Reflexiones en torno a las propuestas de Walter Dignolo. *Revista de Estudios Sociales*, Vol. 69, p. 2-13, 2019. <https://doi.org/10.7440/res69.2019.01>
- QUIJANO, Anibal. Colonialidad y modernidad/racionalidad. *Perú Indígena*, Vol. 16 No 29, p. 11-20, 1992.
- QUIJANO, Anibal. La nueva heterogeneidad estructural de América Latina. *Hueso Húmero*, Vol. 26, p.8-33, 1990
- RESTREPO, Eduardo; ROJAS, Axel. *Inflexión decolonial: Fuentes, conceptos y cuestionamientos*. Popayán: Universidad del Cauca, 2010.
- RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Re-ligar como práctica emergente del pensamiento filosófico transmoderno. *Revista Orinoco Pensamiento y Praxis*, Vol. 7, No 11, p.13-35, 2019. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3709212>
- RODRÍGUEZ, Milagros, Elena. La hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica. Un transmétodo rizomático en la transmodernidad. *Perspectivas Metodológicas*, No 19, p. 1-15, 2020a. <https://doi.org/10.18294/pm.2020.2829>
- RODRÍGUEZ, Milagros, Elena. La decolonialidad planetaria como apodíctica de la transcomplejidad. *RECIPEB: Revista Científico-Pedagógica do Bié*, Vol. 1, No 1, p.43-57, 2021a.
- RODRÍGUEZ, Milagros Elena. *Transfilosofía Sentipensante*. Itapetinga: Edições Hipótese, 2022a
- RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Taras como sátiras en la interpretación de la decolonialidad. *Revista NuestrAmérica*, No. 20, edición continua, e6907459, p.1-14, 2022b. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6907459>
- RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Decolonialidad del hacer en la decolonialidad del ser y ésta en la del poder y saber: un análisis transmetódico. *Conhecimento & Diversidade*, Vol. 14, No 32, p. 230-243, 2022c. <http://dx.doi.org/10.18316/rcd.v14i32.9309>
- RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Educación decolonial planetaria compleja y sus re-ligajes ecosóficos. *Revista Boletín Redipe*, Vol. 11, No 2, p. 87-99, 2023. <https://doi.org/10.36260/rbr.v12i2.1935>
- SANCHEZ, Claudia. Hacia la vida digna: La situación colonial y las posibilidades de liberación desde la Filosofía Latinoamericana. *Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*, No. 10, p. 47-59, 2019. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3241393>

SANTOS, Boaventura. *Crítica de la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2003.

SANTOS, Boaventura. *Decolonizar el saber, reinventar el poder*. Uruguay: Trilce/Universidad de la República, 2010.

SCHLEGEL, Friedrich. *Poesía y filosofía. Estudio preliminar y notas de D. Sánchez Meca*. Traducción de Diego Sánchez Meca y Anabel Rábade. Madrid: Alianza, 1994.

SEPÚLVEDA, Jessica. Ecosofía: hacia una comprensión de la sabiduría de la tierra desde la noción de "ritmo del ser" de Raimon Pannikar. *Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones*, Vol. 33, p. 263–278, 2018 <https://doi.org/10.5209/ILUR.61030.p.265>

SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS. *Santa Biblia*. Caracas: Versión Reina-Valera, 1960.

VELÁSQUEZ, Andrés. Torbellino transmetódico: se hace camino al andar. *Entretextos*, Vol. 16, No 30, p.15-32, 2022. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6409490>

ZAMBRANO, María. *La razón en la sombra*. Edición de Jesús Moreno Sanz. Madrid: Siruela, 2004.

